

**EL FRENTE AMPLIO (FA) DE COSTA RICA: DILEMAS DE UN PARTIDO-  
MOVIMIENTO QUE NO QUIERE DEJAR DE SERLO**

**Dr. Rotsay Rosales-Valladares**

rotsay.rosales@ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

AREA TEMATICA: Partidos y Sistemas de Partidos Políticos

“Trabajo preparado para su presentación en el 9º Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP).

Montevideo, 26 al 28 de julio de 2017.”

Resumen:

El FA de Costa Rica nace hace 10 años como un partido de ámbito local, inspirado en las luchas sociales contra la privatización del Instituto Costarricense de Electricidad y contra el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Son las acciones colectivas contingentes y los movimientos sociales populares quienes se articulan sobre una base social progresista para presentar una propuesta electoral que obtiene en las elecciones nacionales del 2014 un éxito sin precedentes para las izquierdas en este país centroamericano. En la actualidad se debate en consolidar un equilibrio entre su organicidad partidaria y una gran cantidad de movimientos sociales con reivindicaciones específicas difícilmente articulables entre sí.

## 1. INTRODUCCIÓN

Esta ponencia es un producto de la finalización de la investigación desarrollada por el Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica (ECP / UCR), titulada: ***“Estado del arte y enfoques metodológicos para el estudio de los partidos-movimientos. Su utilidad para el estudio de un caso: el Frente Amplio de Costa Rica (FA)”***. No es un “estudio de caso” en sentido estricto, ni tiene pretensiones inductivas; es un estudio *cualitativo y exploratorio/descriptivo* de un *sujeto - tipo* (partido político Frente Amplio de Costa Rica), seleccionado bajo la perspectiva de la *teoría de contraste* (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio 2003: 328 - 336). Expone características distintivas del FA costarricense que puedan contrastarse, falsearse y complementarse con la relativamente escasa teoría estasiológica de los nuevos partidos - movimientos. Asimismo, se orienta a dialogar con otras estrategias metodológicas, básicamente de tipo investigación - acción o de investigación aplicada, que se han desarrollado en América Latina en los primeros tres lustros del siglo XXI, para evaluar los procesos de adaptación y reforma (modernización, fortalecimiento) de los partidos políticos en los regímenes democráticos de la región.

La investigación no soslayó el análisis sistémico porque ello supondría desconocer las causas y los efectos generales que produce en cualquier partido político aspectos como el régimen y sistema político, el sistema electoral y la competencia con otros partidos; sin embargo,

solamente se utilizó como marco general para comprender el contexto histórico de emergencia del FA en Costa Rica.

La calificación del FA como partido político – movimiento es una premisa de trabajo en esta ponencia, que fue constatada en la investigación del CIEP mediante la comparación de su fundación y origen, organización interna y funcionamiento actuales con las de algunos partidos políticos - movimientos contemporáneos<sup>1</sup>. Asimismo, se destacaron los principales aspectos organizativos formales e informales del FA mediante una propuesta de matriz analítica de cinco dimensiones para describir y -en futuros trabajos- evaluar su vida y organización interna. Esta matriz fue, a su vez, un marco de referencia de gran utilidad para guiar las entrevistas que se aplicaron a casi 20 informantes clave para contrastar los hallazgos parciales de investigación<sup>2</sup>.

En esta ponencia se exponen los principales resultados de las respuestas a tres preguntas de la investigación del CIEP, a saber:

- ¿Cuál es la importancia que le otorgan diversos miembros de la estructura formal del FA a mantenerse como partido - movimiento?
- ¿Cuáles son los principales dilemas o retos que enfrenta el FA como partido - movimiento?
- ¿Cuáles son algunas vías, ideas o estrategias que podría considerar el FA para modernizarse y fortalecerse como partido - movimiento y mantener o incrementar su relevancia electoral y social en la Costa Rica contemporánea?

## **2. EROSIÓN DE LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA Y DEFINICIÓN OPERATIVA DE “PARTIDO POLÍTICO – MOVIMIENTO”**

A finales del siglo XX e inicio del presente siglo XXI, diversos estudios muestran una situación de “crisis” o erosión de la representación tradicional en las democracias contemporáneas. Parece ser una expresión de un mundo que ha cambiado y de países que tienen “sociedades diferentes sin representación política reformulada” (Rosales-Valladares 2015, 171 - 179). Esto afecta de manera singular a los partidos políticos, pues son estos la institución representativa más emblemática de las llamadas *Democracias Liberales Procedimentales* (DLP).

---

<sup>1</sup> Alianza PAIS (Ecuador), el Movimiento al Socialismo (Bolivia) y, como elemento de contraste por contexto geográfico, PODEMOS (España).

<sup>2</sup> La estrategia metodológica fue el análisis documental, y como técnica complementaria, entrevistas semi-estructuradas con informantes claves para contrastación de resultados.

Antes de concluir el siglo XX, Herbert Kitschelt indicó que las señales de la creciente desconfianza hacia políticos e instituciones representativas se deben probablemente a una *mayor variedad de causas de intermediación de intereses* y no necesariamente a un declive democrático que conllevaría al rechazo de algunos de sus valores inherentes (1999: 8 y 17).

Con la llegada del nuevo milenio, el estudio académico de la crisis o erosión de la representación y su impacto en los partidos políticos se enriqueció con aportes de autores como Cheresky y Dabene (sf.), quienes indican que los partidos políticos han dejado de ser intermediarios –al menos de forma exclusiva- entre las demandas ciudadanas y el Estado. Bartolini y Mair (2001) afirman que a medida que las demandas e intereses se fueron diversificando, los partidos políticos encontraron dificultad para responder de forma coherente a un panorama plural y complejo.

La situación actual de los partidos políticos tiene carácter global, pero la siguiente cita ilustra la situación de los partidos políticos específicamente en las democracias latinoamericanas:

*“Así, la problemática definida como una crisis de la representación política en la región alude a la incapacidad de los sistemas de partidos para generar un consenso parcial que permita procesar y canalizar un conjunto heterogéneo de demandas sociales. [...] El juego político aparece entonces, en nuestros días, mucho más allá de las dinámicas partidarias, en medio de la eclosión de nuevos formatos de acción política –en que se entremezclan ‘plataformas electorales de base personalista’, movimientos sociales, redes públicas más o menos translocales, asociaciones cívicas, ONGs, movimientos políticos, etc.–, de transformaciones en las tendencias participativas de la sociedad, y de ascenso de nuevas ideas políticas y propuestas de renovación normativa e institucional de la democracia.” (FES/ILDES 2008: 12-13)*

En el contexto amplio de la erosión de la representación y de los partidos políticos se han dado respuestas y “modelos” genéricos<sup>3</sup> para el fortalecimiento y modernización partidarios, pero interesa sobre todo destacar que las nuevas formas de relacionamiento entre los partidos y la ciudadanía -tanto en el campo electoral como en los otros escenarios de luchas de poder (v. g. la democracia de la calle, las acciones colectivas, la protesta)- han sido propicias para la

---

<sup>3</sup> Uno de los modelos más difundidos en América Latina propone un sistema de variables o dimensiones, conformado principalmente por la democracia interna, la institucionalización, la ideología y aspectos programáticos así como la transparencia. Estas variables o dimensiones son consideradas como un “círculo virtuoso” útiles para el fortalecimiento y la modernización de los partidos políticos latinoamericanos (v. g. IIDH/CAPEL 2006, 2007. Rosales Valladares 2009 y 2009b).

emergencia de los llamados nuevos partidos - movimientos, y en el caso de América Latina, con particular énfasis en los partidos - movimientos del progresismo de izquierdas:

*“[...] en el marco de lo que se ha denominado ‘política ciudadana’ se desarrolla una tendencia política que mal puede ser capturada dentro de las figuras de la democracia partidaria o la democracia de opinión. Se trata de la **emergencia de dinámicas de acción colectiva de un carácter globalmente horizontal, deliberativo y distanciado de la política institucional y sus derivas delegativas.** La notoriedad de los Foros Sociales Mundiales, donde converge **gran parte de la militancia alter-globalización, dejó entrever la fluidez y la heterogeneidad de las redes de movimientos sociales en el nivel global.** Su relevancia política a nivel nacional y regional se constató con su alto protagonismo en la resistencia social a las políticas del Consenso de Washington (años 90), resistencia que **abriría la ruta para el acceso al poder de unas fuerzas progresistas que hoy los tienen como uno de sus principales interlocutores.** El dinamismo de los movimientos sociales permitió, en parte, la reactivación ideológica y estratégica de diversas fuerzas de izquierda e incluso, como es el caso de Ecuador y Bolivia, fue la base para su recomposición organizativa y su relanzamiento político. Más allá de sus efectos en el juego de fuerzas, no obstante, la presencia de dichas dinámicas **significó la innovación de la agenda pública y de las formas de acción política, y permitió la politización de importantes segmentos de una ciudadanía no directamente concernida con la competencia electoral o la toma del poder estatal.** Aunque tales prácticas no se corresponden con el cuadro analítico propio del gobierno representativo y la democracia partidaria sí terminan por afectarlas.” (FES/ILDES 2008: 22. Destacados no son del original).*

Es entonces en un **origen** común de coyunturas políticas críticas, procesos globales que afectan a la DLP, liderazgos y esquemas representativos replanteándose, así como la irrupción recurrente de las acciones colectivas contingentes y de los movimientos sociales involucrándose de algún modo con la lucha electoral donde *-prima facie-* deben entenderse los nuevos partidos - movimiento, tal es el caso del FA en Costa Rica.

Pero siendo el **origen en /desde/ por/ con y para los movimientos sociales populares** un denominador común, es menester trascender este sesgo genético en la noción actual de partidos movimientos y entonces estudiar un aspecto central en esta ponencia: ¿cómo un partido políticos tipificado **por su origen** un partido movimiento - puede ser considerado en la actualidad un

partido - movimiento por su organización y funcionamiento o simplemente dejó de serlo para convertirse en un partido político “típico”?, y para ello se discutirán aspectos centrales de la noción organizativa y funcional de los partidos - movimientos, como por ejemplo la relación que tiene las *estructuras organizativas partidarias con los movimientos sociales*.

Según indica Kitschelt, es común observar que los movimientos sociales articulen demandas que no sólo se encuentren fuera, sino que vayan en contra de los mecanismos tradicionales de articulación de intereses, por lo cual se podría decir de manera simbólica, que se proponen la abolición o transformación de las pautas de representación de intereses predominantes (2000: 9). Tener impacto en los partidos políticos rara vez es una meta articulada de los movimientos sociales, pero no descartan tener incidencia en aquellos, debido al poder real que formalmente gozan en las DLP.

Michael Hangan (1998: 53) ha establecido la existencia de cinco tipos de relaciones posibles entre movimientos sociales y partidos políticos: *articulación, permeabilidad, alianza, independencia y transformación*. En la *transformación*, los movimientos sociales se “convierten” en partidos políticos con posibilidad institucional de influir en las políticas públicas (Somuano, 2007: 48; Carcar, 2015: 13).

Pakulski (1991) describe la relación entre movimientos sociales y partidos políticos como una de desconfianza. Sin embargo, es posible que ante un evento que altere su estructura de oportunidades –como lo es la llegada de las elecciones– crezca el interés de los activistas por ver ampliada su plataforma de acción (Romanos & Sádabra, 2015: 24); esta situación podría explicar por ejemplo la relativa institucionalización de movimientos sociales recientes como el denominado “15M” en España.

Al igual que Hangan, Pakulski no ahonda en una caracterización ni definición de una suerte de híbrido organizativo que en esta investigación se nombra como partido - movimiento, y sobre la cual existe relativamente poco desarrollo teórico - conceptual. Hay dos excepciones que confirman esta apreciación general y que vemos a continuación con algún detalle porque constituyen las 2 principales fuentes para una definición operativa de partido movimiento.

Herbert Kitschelt (2006) define ‘partido-movimiento’ así:

*“Coaliciones de activistas políticos que emanan de los movimientos sociales y tratan de aplicar las prácticas organizativas y estratégicas de los movimientos sociales en el ámbito de la competencia partidaria” (p. 280).*

Esta noción de partido -movimiento aúna a la noción con “sesgo de origen”, el componente funcional y estratégico de los movimientos sociales en la organización de un partido político.

Por otra parte, Larry Diamond y Richard Gunther (2001) en su tipología de 15 diferentes “especies” (p. 9) de partidos contemporáneos, no proponen una definición concreta de partido - movimiento, sino que a partir de autores como Kitschelt y Piero Ignazi, hacen una caracterización de este híbrido partidario de la siguiente manera:

**Tabla 2.1**  
**El partido - movimiento**

SUBTIPO	OBJETIVOS	ESTRATEGIA ELECTORAL	ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL Y VÍNCULOS	BASE SOCIAL
<b>Post-industriales libertarios de izquierda</b>	Promoción de una agenda post-materialista	Combinan actividades de protesta con periódicas movilizaciones de votantes para las elecciones	“Membresía abierta”, débil liderazgos, deliberación tipo “asamblea”.	Postmaterialistas con buen nivel de educación
<b>Post-industriales de extrema derecha</b>	Promoción de una agenda anti-inmigración y anti- Estado de Bienestar	Ganar votos mediante efectistas énfasis programáticos y el carisma de su(s) líder(es)	Liderazgos fuertes pero con débil organización.	Grupos conservadores tradicionales y anti-inmigración.

Elaboración y traducción propia, con base en Diamond & Gunther (2001)

Esta tipificación se concentra en atributos *organizacionales*, *funcionales* y *de base social* que son claves para entender y valorar si en el devenir un partido político – movimiento continúa siéndolo o simplemente se “transforma” o “transita” hacia otro tipo.

Dada la gran cantidad de incentivos que rodean a los partidos – movimiento, estos suelen ser inestables. Al igual que otras organizaciones, el actuar de los partidos - movimiento depende de la construcción de marcos identitarios y solidarios entre sus miembros (della Porta & Diani,

2006: 20); no obstante, cuando su estructura crece y se refina su alcance programático se produce una transición hacia otras variaciones de partidos.

**Tabla 2.2.**

**Condiciones funcionales e institucionales determinantes en la elección de modos de acción colectiva**

Arenas institucionales de acción colectiva				
		Disrupción extra- institucional	Influencia política	Representación Electoral
<b>Grado de inversión en la solución de problemas de Asociación Colectiva (AC) o de Elección Social (ES)</b>	<b>AC: Bajo</b>	Movimientos sociales	Movimientos reformistas	Partidos – movimiento; políticos carismáticos
	<b>ES: Bajo</b>			
	<b>AC: Alto</b>	Grupos de interés militantes	Grupos de interés	Partidos de interés compartido; partidos clientelistas
	<b>ES: Bajo</b>			
	<b>AC: Bajo</b>	Grupos de Intelectuales Militantes	Grupos de presión	Grupos legislativos de élite <i>(cadre parties)</i>
	<b>ES: Alto</b>			
<b>AC: Alto</b>	Organizaciones revolucionarias	Grupos sindicalistas y corporativistas	Grupos legislativos programáticos	
<b>ES: Alto</b>				

**Fuente:** Kitschelt (2006: 281).

Según Kitschelt (2006: 283), cuanto mayor sea el número de ganancias sustantivas y procedimentales que un partido-movimiento logre, mayor es la posibilidad que las preferencias de sus votantes cambien, haciendo que el partido abandone su perfil y organización actual. Por el contrario, un partido – movimiento será más duradero cuando no se obtengan concesiones ni de procedimiento ni de fondo, ya que los intereses sobresalientes de la organización seguirán latentes. Asimismo, cuando un movimiento logra concesiones procedimentales (v.g. participación dentro de un gabinete) pero no sustantivas, es bastante probable que su apoyo

disminuya y que su votante promedio decida buscar alternativas. Un escenario donde haya inclusión sin concesiones políticas, conduciría a la desaparición del partido, o bien, a la entrada de nuevos actores que den la lucha por renovarlo.

### 3. ORIGEN Y PERFIL ORGANIZATIVO DEL FA

Como se indicó en la sección anterior, es necesario considerar las diferencias ideológicas que existen entre los partidos- movimientos de “derecha”<sup>4</sup> (o del subtipo “post-industriales de extrema derecha”) y los del “progresismo de izquierdas” (o *left-libertarians* en la literatura anglosajona). En esta ponencia se ubica al FA como perteneciente al progresismo de izquierda e interesa constatar:

- si su génesis u origen surgió de coaliciones de activistas políticos que emanan de los movimientos sociales y acciones colectivas contingentes,
- que impulsan una agenda de objetivos “contestataria” y frecuentemente post-materialista,
- que tratan de combinar actividades de protesta con movilizaciones de votantes para las elecciones,
- que tienen como base social y política -actualmente- a los movimientos sociales que defienden esos objetivos alternativos al *status quo*, y
- que tienen una estructura y vínculos organizativos con las bases caracterizada por un sistema de membresía bastante “abierta”, débil liderazgos y procesos deliberativos extendidos de tipo assembleístico.

Estos criterios distintivos deben constatarse o falsearse en la indagatoria teórica y empírica, en la institucionalidad *formal* o normativa jurídica vigentes y en las prácticas *reales informales -intituyentes*, y en la ponderación que sobre eso hagan agentes políticos u analistas de esos partidos políticos para contrastar lo que indica la formalidad con lo que “realmente sucede en la práctica”. En este documento se propone que esos rasgos característicos se pueden ordenar en una matriz de categorías analíticas o dimensiones que -como sistema- están

---

<sup>4</sup> Algunos partidos - movimientos de derecha, con bases sociales *no populares*, han sido relativamente exitosos en el ámbito electoral, especialmente en Europa. Por ejemplo “Ciudadanos” en España, “Frente Nacional” en Francia, “Amanecer Dorado” en Grecia, “Alternative für Deutschland” en Alemania y el “Partido de la Libertad” de Austria.

interrelacionadas, se refuerzan entre sí o con frecuencia tienen tensiones o puntos de desencuentro. Se trata de una organización analítica (para efectos de estudio, la realidad no es así de estructurada ni rígida) constituida por 4 dimensiones de organización y funcionamiento - formal e informal- y 1 de origen.

**TABLA 3.1**  
**SISTEMA DE DIMENSIONES BASICAS PARA EL ANALISIS DE UN PARTIDO**  
**– MOVIMIENTO**

- 1. ORIGEN**
- 2. PERFIL DE LOS PROCESOS DE TOMA DE DECISIONES Y ORGANIZACIÓN INTERNA DEL PARTIDO- MOVIMIENTO** (lo formal, las reglas del juego, lo jurídico instituido)
- 3. BASES SOCIALES Y POLITICAS** (Públicos meta o capital electoral y político del partido movimiento)
- 4. RELACIONAMIENTO FORMAL DEL PARTIDO CON SUS BASES SOCIALES** (Estructuras formales de la organización para lograr penetración territorial y sectorial)
- 5. PRACTICAS REALES DE VINCULACION DEL PARTIDO CON SUS BASES SOCIALES** (Funcionamiento actual y expresión concreta de las reivindicaciones de los movimientos al interno del partido - movimiento).

### ***3.1.) Origen del FA***

La fundación del FA es sincrónica con un proceso de erosión de la representación política en Costa Rica. En este proceso se destacan -entre otros<sup>5</sup>- dos hitos (Mora 2016: 101 - 258. Almeida 2014):

- a) La constante emergencia de acciones colectivas y movimientos sociales debido a las iniciativas legislativas para privatizar servicios brindados por el Instituto Costarricense de Electricidad (llamado “Combo ICE”) en el período 1999 - 2001. Estas movilizaciones, la mayoría ciudadanas o ajenas al sistema de partidos políticos, se

---

<sup>5</sup> En el texto de Rosales-Valladares (2009: 157 - 165) se detallan otros hitos; por ejemplo, el proceso de desalineamiento electoral, el aumento inédito hasta ese momento del abstencionismo electoral y, en general, el quiebre del bipartidismo característico en Costa Rica hasta 1998.

acentúan en el año 2000, generan coaliciones societales novedosas (Almeida 2014) y - además de la defensa de los servicios *estatales* de energía y telecomunicaciones- cuestionan otros temas o situaciones del *status quo*.

b) La polarización nacional producida por la convocatoria al referéndum para decidir la integración del país al Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA/RD) durante el período 2006 - 2007, pero que venía debatiéndose desde -circa- el 2003. La campaña para el referéndum (“Sí” vs. “No”) trascendió el ámbito institucional - formal costarricense. Produjo también una importante cantidad de movilizaciones sociales y acciones colectivas convocadas, organizadas y dirigidas por actores, agentes y organizaciones no partidistas; pero además generó un tejido de identidad y relativa permanencia de esos actores (v. g. los Comités Patrióticos y el colectivo Patria Justa) que reivindican la sustitución de la “vieja forma de hacer política” que caracteriza a los “mismos [partidos políticos] de siempre” por una nueva ciudadanía opuesta al modelo económico del Consenso de Washington seguido por el país durante más de 20 años, y de algún modo indignada contra la desigualdad creciente y la corrupción. Este tejido orgánico -socioeconómico y político- también se manifiesta a favor de los Derechos Humanos de grupos poblacionales tradicionalmente excluidos como los grupos LGTBI, el pequeño productor agrícola y las personas indígenas.

El desencanto ciudadano se enfila principalmente hacia los partidos Liberación Nacional y Unidad Social Cristiana, ambos representantes de un bipartidismo que impulsó a lo largo de dos décadas reformas de corte neoliberal a costa del descuido de los cimientos básicos del Estado Social de Derecho, aunado a recurrentes escándalos de corrupción develados por la prensa y perpetrados por representantes de esas mismas agrupaciones políticas. Las respuestas desde el campo partidario - electoral, produjo el nacimiento de nuevas agrupaciones como el Partido Movimiento Libertario (derecha), el Partido Acción Ciudadana (centro) y el FA.

El nacimiento del FA se encuentra ligado directamente a la figura de José Merino del Río<sup>6</sup>. En 1998 este intelectual, luchador social y personaje político llega al Parlamento de la República

---

<sup>6</sup> Sociólogo, politólogo y periodista. Diputado a la Asamblea Legislativa en el período 1998 - 2002 y en el período 2006 - 2010. Costarricense por nacionalización debido a su origen español. Dirigente comunista. Fue uno de los principales líderes en los dos hitos mencionados al inicio de este acápite.

en representación del Partido Fuerza Democrática y se consolida como una de las voces más prominentes de los sectores sociales populares.

Fuerza Democrática se desintegra a inicios del nuevo milenio, pero Merino en conjunto con activistas provenientes de la izquierda, fundan el Foro de Acción Política «Otra Costa Rica es posible, otro mundo es posible» que con el tiempo dará lugar al Movimiento Alternativa de Izquierdas (MAIZ). Este colectivo es el principal constituyente del Partido Frente Amplio en el año 2004.

El FA participa por primera vez en los comicios del 2006, como un partido de carácter provincial - subnacional y logra un único escaño a la Asamblea Legislativa encabezado por Merino.

En los años venideros el FA reúne sectores y líderes de diversas organizaciones y movimientos progresistas de izquierda, alrededor de un instrumento contestatario al modelo neoliberal y promotor de una economía social y solidaria. De especial importancia fue la coyuntura generada a raíz del referéndum para la aprobación del CAFTA/RD, pues con ella el partido gana simpatizantes del «No» que valoran al FA como un vehículo oportuno para la incorporación de sus demandas en el andamiaje institucional (Solano, 2015).

Para las elecciones de 2010, se constituye en un partido político de carácter nacional. Logra mantener una curul en la Asamblea Legislativa con la elección del joven dirigente José María Villalta y un regidor en la provincia de Limón.

Es con las elecciones presidenciales y legislativas del 2014 cuando el FA consolida su mayor victoria electoral hasta el momento, al obtener el 17,25% de los votos válidos en la primera ronda para la Presidencia de la República y obtener 9 curules para su representación parlamentaria (Tribunal Supremo de Elecciones, No. 0830-E11-2014.). Este logro resulta inédito en la historia electoral de la izquierda costarricense, pues desde el levantamiento de la proscripción del partido comunista a inicios de la década de 1970, nunca se había superado en promedio entre el 1% y 3% de los votos a la Presidencia, y en la Asamblea Legislativa su mayor logro fue en 1982 con 4 diputaciones.

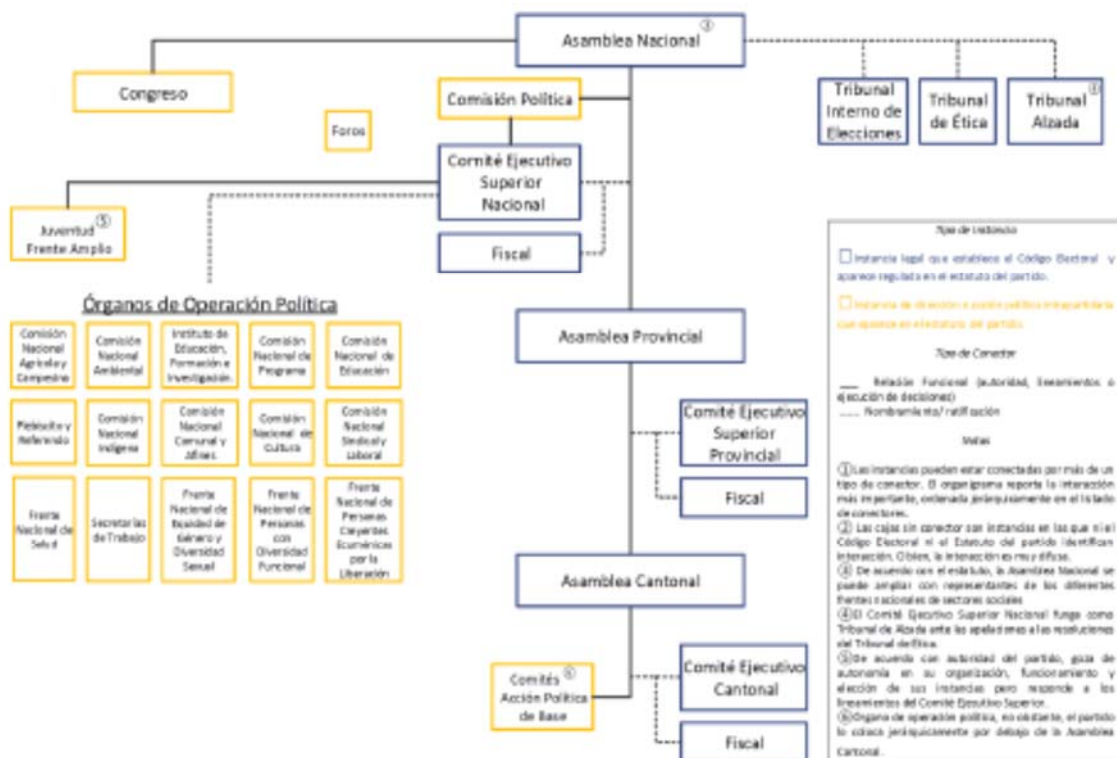
### ***3.2) Procesos de toma de decisiones y organización interna del FA***

Adicionado a las interpretaciones o valoraciones de informantes claves que se sistematizan en la sección 4, reseñamos a continuación varias citas textuales y un organigrama de ese partido,

consignadas en un estudio del politólogo Steffan Gómez, coincidente con nuestra caracterización del FA como partido- movimiento:

*“El Frente Amplio es un partido joven, sin embargo, ha construido mediante el estatuto una estructura significativa de dirección y operación política... más allá de las instancias de dirección partidaria requeridas por ley electoral... Hay una serie de instancias de operación política que dependen, por relación funcional o de nombramiento y ratificación, del Comité Ejecutivo Nacional [en adelante CEN/FA]... Este mismo Comité Superior es el encargado de nombrar y ratificar a las demás instancias de operación política. En específico las 15 comisiones y frentes nacionales temáticas del partido... Finalmente, hay otra instancia que destaca en la estructura del FA. Se trata de los Comités de Acción Política de Base, que son los encargados de la organización de la militancia del partido en el nivel más cercano a la base del partido: las comunidades, lugares de trabajo o estudio, agrupaciones gremiales, técnicas o profesionales...” (p. 39 - 40)*

**Gráfico 3.1.  
Organigrama del Partido Frente Amplio**



Tomado de Gómez S. (2013, p. 46)

Interesa destacar en este acápite que, según las estructuras organizativas vigentes del FA, se comprueba que en este partido político hay suficientes rasgos distintivos para calificarlo como un partido - movimiento del progresismo de izquierdas.

*“Aunque el FA no tiene mecanismos de reclutamiento institucionalizados y constantes, el apoyo a la “lucha social” o a los intereses y demandas de las organizaciones y movimientos con los que se relaciona, le permite atraer nuevos militantes a partir de la convergencia de apoyos (partido-movimiento y movimiento-partido) por lo que no es casual que líderes del FA también sean líderes de otras organizaciones y movimientos sociales como los antes mencionados... la relación con y la pertenencia a organizaciones y movimientos sociales que participan en la “lucha social” es un recurso simbólico valioso dentro del FA. Por ejemplo, la representación de un grupo o sector muy importante es la razón que preponderantemente explica la condición de líder dentro del partido, muy seguido del carisma de la persona; además, en relación con las condiciones que una persona debe cumplir para convertirse en candidato (a) a una diputación por el FA destaca la Experiencia política previa en movimientos y organizaciones sociales afines al partido, seguida del Carisma, cualidades y atributos de la persona candidata... En síntesis, el apoyo a organizaciones y movimientos afines y a la “lucha social” define la gestión organizativa, ya que por su naturaleza, si el FA no organizara sus recursos de esta manera, sus instancias políticas internas y las organizaciones de base no actuarían de forma coordinada ni respaldarían al partido; recordando que muchos de sus líderes forman parte también de otras organizaciones sociales y que la “lucha social” es uno de los principales espacios de encuentro y coordinación del partido con sus líderes, su base y con las organizaciones de la que agrega intereses.” (p. 43 - 44)*

### **3.3) Base política y social**

En el FA participan personas pertenecientes de varias agrupaciones sociales y sectores como ambientalistas, feministas, sindicales y organizaciones comunales que conforman su red de apoyo principal. Patricia Mora, actual Diputada de la República y presidente del Partido asegura que una idea central de la fundación del partido político fue:

*“(...) [crear] un partido que fuese dirigido por una inteligencia colectiva. Una inteligencia colectiva en la que cupiesen los y las jóvenes, con su vehemente impaciencia, los más veteranos con su sabia paciencia, los intelectuales orgánicos, los obreros y las obreras con su audacia y su coraje. Una inteligencia colectiva al servicio de los más débiles, de los más castigados, de quienes sufren. Porque la política sólo tiene sentido si está al servicio de la liberación de los oprimidos, si se entiende como instrumento de lucha para la emancipación.”*  
(Mora, 2014: 20)

En el análisis de las bases políticas del FA Gómez (2013) indica:

*“El FA surge con la intención de convertirse en un “frente amplio” en el que converjan una serie de fuerzas políticas y movimientos sociales con características ideológicas comunes. En parte, esto se relaciona y explica el hecho de que el FA en periodo no electoral, se dedique principalmente –según sus líderes- al “apoyo a la lucha social”, y/o a la defensa de los intereses de las organizaciones y movimientos con los que se relaciona, lo cual se refleja muchas veces en las actividades de apoyo y organización de acciones colectivas... Es entonces en los sectores, organizaciones y movimientos sociales que apoya, en donde se encuentra su mayor base política, por lo que se trata de un partido con un importante arraigo con diversos movimientos sociales y organizaciones sociales. Hace agregación de intereses de muchas organizaciones sociales, entre las que predomina la relación con organizaciones de trabajadores, sobre todo sindicales, seguido de las organizaciones ambientalistas y otras organizaciones como comunales informales y feministas o de mujeres, lo que le permite formar parte de una red de organizaciones diversas con las cuales intercambia apoyos y canaliza demandas... su militancia también forma parte de otras organizaciones sociales con las que agrega intereses,... Ésta relación con las organizaciones y los movimientos sociales mencionados resulta relevante ya que en el FA la principal forma de reclutamiento de nueva militancia (de forma no planificada y sin que esto sea un fin en sí mismo) es el apoyo a las distintas “luchas sociales” que permiten atraer nuevas personas al partido.”* (2013, p. 41).

### 3.4) Aspectos formales y estatutarios de la relación del FA con sus bases sociales y políticas

Durante una década el FA consolidó un mecanismo híbrido de articulación política para impulsar proyectos de ley en el Parlamento que defienden los intereses de sus bases y -a la vez- participar de modo protagónico en distintas acciones colectivas para la defensa de esas causas, fuera de la institucionalidad formal. Así, el partido ha apoyado luchas muy diversas, entre las que se incluyen el amparo de los trabajadores de las plantaciones piñeras y bananeras, el abastecimiento y protección del recurso hídrico, la prohibición de la explotación minera a cielo abierto, la igualdad de derechos para las poblaciones sexualmente diversas, el impulso de la soberanía alimentaria, y la defensa de varias instituciones emblemáticas del Estado Social de Derecho como la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) y el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE).

De la indagatoria de documentos fundacionales y normativos más importantes del FA se comprueba cómo, desde su origen, hay un propósito explícito de materializar la representación de intereses de los movimientos sociales populares en las estructuras formales del partido.

En el Manifiesto del Foro de Acción Política<sup>7</sup> se concibe una “nueva izquierda” capaz de amalgamar la experiencia de la izquierda tradicional con los nuevos movimientos sociales y populares:

*“Creemos en la necesidad de la organización política y vamos a trabajar por una propuesta programática y organizativa de un nuevo referente de la izquierda, pero estamos convencidos de que los movimientos o partidos no tienen ni deben aspirar a tener el monopolio de la intervención en la vida política. Nuestro FORO quiere contribuir a la coordinación de las reivindicaciones y las acciones de un amplio y diverso movimiento social, excluyendo toda voluntad de apropiación.”* (Manifiesto del Foro de Acción Política, 2002, p.32)

El Foro se consideraba como un espacio de coordinación con los movimientos sociales. El propósito frenteamplista buscaba la unificación de las experiencias organizacionales y la articulación democrática entre los distintos movimientos y organizaciones sociales, sin la pretensión de una jerarquía de dirección que superpusiese “al partido” sobre “las bases”: “Desde

---

<sup>7</sup> El Foro de Acción Política es el antecedente organizativo inmediato a la fundación del FA. Esta entidad era valorada como un punto articulador de movimientos sociales, sindicales y de personas con posicionamientos progresistas, antineoliberales y antiglobalizadores, de modo que facilitara luego la concreción de un instrumento político de lucha -también- electoral.

*la acción política y desde el discurso, nuestro FORO debe aspirar a fortalecer las aspiraciones del movimiento social emergente y alternativo con total respeto a la autonomía de cada movimiento, articular reflexiones, construir consensos, contribuir a coordinar iniciativas.”* (Manifiesto del Foro de Acción Política, 2002, p.32).

La necesidad de fortalecer esta articulación es un tema recurrente en los espacios de deliberación y decisión más importantes del FA, como son los Congresos Ideológicos, la Asamblea Nacional y la Comisión Política. Se ha materializado en el sistema de ordenanzas que regula la organización y vida interna de este partido.

En la Resolución No.3 del Primer Congreso Ideológico “El Frente Amplio y la Unidad de las Fuerzas Progresistas”, se establecen los “frentes únicos” de acción:

*“El Frente Amplio apuesta por contribuir a organizar el pluralismo y la diversidad sobre la base del reconocimiento, el respeto, la democracia participativa y la horizontalidad. **No concebimos a los movimientos sociales como “correas de transmisión” de las líneas partidarias y, en consecuencia no pretendemos imponer agendas desde arriba ni suplantarlos, sino acompañarlos y contribuir en los procesos de coordinación, articulación y unidad en la lucha. Se trata de contribuir junto a los movimientos sociales a construir la posibilidad alternativa de pasar de la resistencia frente a las políticas neoliberales, al cuestionamiento del poder establecido, y a la necesidad de participar en la construcción de su propio instrumento político articulador y transformador. [...] El Frente Amplio quiere jugar un papel activo y positivo en ese esfuerzo de lucha y de unidad, contribuyendo a promover los diálogos y encuentros necesarios para la construcción de plataformas unitarias en los diversos sectores y en el conjunto de fuerzas alternativas.*** (Resolución No.3, 2011, p.1. Destacado no es del original)

Esta lógica de articulación se traduce normativamente en el primer estatuto partidario, específicamente en las áreas de “Principios ideológicos”, “Afilación”, “Espacio de articulación partido-movimientos sociales” y “Principios de Acción Política”. En ese documento fundacional se observan 10 artículos –al menos- relacionados con los aspectos y áreas antes mencionados, lo que sirve de base para confirmar la intensión normativa de relacionar la estructura partidaria con los diferentes movimientos sociales.

La orientación de este conjunto normativo es institucionalizar mecanismos de articulación con las organizaciones sociales de varios sectores. Se procura facilitar procesos y mecanismos para la expresión de reivindicaciones societales al interno del partido político y, por otra parte, para que el partido consolide la comunicación permanente con sus bases sociales y políticas.

En el Segundo Congreso ideológico del FA “José Merino del Río” (2015), se presentaron propuestas en dos de las mesas de discusión para mejorar o profundizar las acciones estratégicas de vinculación entre el partido y los movimientos sociales. La mesa de “Democratización” elaboró un documento que plantea una metodología de agendas compartidas con los movimientos sociales y de acuerdos para la acción política:

*“En su relación con organizaciones y movimientos sociales, debe asegurarse el principio de autonomía y no subordinación mutuas. Autonomía del partido y autonomía de las organizaciones y movimientos. Se trata de construir una relación de articulación para construir fuerza alrededor de agendas y propuestas compartidas.”* (Ponencia A.8.1, 2015, p.101)

La mesa temática “Sindical” propuso cambios en las formas de dirección de los gremios, esto como requisito indispensable para mejorar la vinculación estratégica del partido con los sindicatos. Al respecto, se propone un nodo articulador desde el partido político al movimiento sindical. Se hace explícita la necesidad de fortalecer, normativamente, un **frente sindical** donde converjan la militancia partidaria con el sindicalismo y se desarrolle una política desde el partido:

*“El Frente Nacional Sindical con un formato no gremial sino geográfico, para superar crisis de fraccionamiento del movimiento sindical, superar la visión cortoplacista y parcelaria de los conflictos laborales.*

*Esto implica la conformación de un padrón amarillo-sindical, como una clasificación de organización de la información que permita la comunicación, consulta, formación y movilización del sindicalismo frenteamplista.*

*La política sindical del partido se adecuará a las circunstancias de las comunidades afectadas, la realidad de las poblaciones y no responderá a intereses de pequeños grupos de poder.”* (Ponencia A.24.2, 2015, p.336)

Hay algunos avances en el tránsito de la deliberación al ámbito normativo en ambos congresos ideológicos. Es notorio que en el II Congreso hay diversas ponencias que abordan de manera

transversal la necesidad de mejorar los vínculos orgánicos entre el partido y los movimientos sociales, no obstante, esta investigación no logró hallar ningún documento oficial del FA donde se establezca una **estrategia** o **una política general** sobre este tema medular en la figura partido - movimiento. Esto tiene particular relevancia considerando que el II Congreso es valorado por la mayoría de la membresía y dirigencia frenteamplistas como uno de carácter más “estatutario” que propiamente “ideológico - programático”.

En el área de “afiliación”, se notan avances para ampliar -desde los comités territoriales de partido- la incorporación de personas a los Frentes de Sectores Sociales. También se observa un avance significativo con la creación de la “Comisión”, concebido como una suerte de anclaje partidario para (y hacia) los movimientos sociales. Asimismo, el estatuto define a la Secretaría de Acompañamiento de Sectores Sociales como el espacio partidario propicio para el apoyo permanente en las luchas reivindicativas de estas organizaciones.

Como crítica a estos avances se puede indicar que no quedan suficientemente claras las obligaciones y competencias de estos espacios. Además, la difusa delimitación y diferenciación de las responsabilidades de las “comisiones” y de los “frentes” se agrava por la mencionada ausencia de una política partidaria clara de vinculación con los movimientos sociales que establezca planes, programas y proyectos concretos para alcanzar una articulación efectiva.

En síntesis, se puede evidenciar que tanto a nivel discursivo como formal-jurídico hay un desarrollo considerable del FA para articular a lo interno la representación, la participación y la consecución de las reivindicaciones de los movimientos sociales y otros grupos de base, pero como es propio de un partido - movimiento, el funcionamiento óptimo de esa vinculación siempre es difícil por la naturaleza originaria *diferenciada* entre ambos. En palabras de una persona representante del CEN/FA:

*“El verdadero reto del FA es conseguir aglutinar y ser voceros de movimientos sociales populares y que eso conviva con normas de organización y funcionamiento mucho más flexibles que las de un típico partido leninista, de masas, electoralista o de cualquier otro que no queremos ser”.*

Las características expuestas por Diamond & Gunther (2001) así como -sobre todo- la noción y atributos de un partido - movimiento de Kitschelt (2006: 280, 281) contrastadas con el origen y el relacionamiento con las bases del FA, tienen suficiente coincidencia (similitudes cruciales) como para calificar al FA como una organización del tipo “Movement Party”. Desde una

perspectiva histórica y jurídica, se observa que el FA tiene una fuerte relación de interdependencia con amplios sectores sociales y movimientos populares que le dieron origen, pero además mantiene un rol activo en las luchas fuera de la institucionalidad formal y electoral (i.e. acciones colectivas contingentes). Además, al no tener en la actualidad una persona con suficiente liderazgo<sup>8</sup> o una estructura organizativa con la suficiente autoridad para comprometer la posición de todo el partido político, es la Asamblea Nacional de activistas la manera más común de definir sus posturas.

Lo expuesto en estas 3 secciones de la ponencia muestran que el ***FA -por su origen y por la expresión “formal” de su relacionamiento con sus bases sociales- ES un partido político -movimiento***. En la sección 4 se contrastarán estos hallazgos con la valoración que hacen 19 informantes claves para ponderar si en la actualidad se mantiene como un partido político de ese tipo, según sus prácticas reales (“lo informal instituyente”). A partir de estas reflexiones evaluativas se busca un balance general del funcionamiento actual y expresión organizativa de la articulación de los movimientos y bases sociales y políticas al interno del FA.

#### **4. LO FORMAL Y JURÍDICO DEL FA CONFRONTADO POR LAS VALORACIONES DE ALGUNAS DE SUS DIRIGENCIAS Y BASES**

La sistematización de las entrevistas se divide en dos partes. La primera, se concentra en identificar los principales retos o amenazas que debe superar el FA para continuar como un partido - movimiento. La segunda, es un punteo de ideas o sugerencias que proponen las personas entrevistadas para que el FA se fortalezca como:

*“...un partido - movimiento, moderno y fuerte... como un nuevo partido del siglo XXI... como un partido - movimiento de la nueva política en Costa Rica...”* (Diputado FA período 2014 - 2018)

Es notorio que el diagnóstico de retos o desafíos y las propuestas para superarlos se fundamentan en el criterio unánime de las dirigencias consultadas a favor del fortalecimiento del FA como partido - movimiento. Es decir, la respuesta de la totalidad de las personas entrevistadas dirigentes del partido a la cuarta pregunta de esta investigación confirma que es

---

<sup>8</sup> Se recuerda que en el origen esa figura con liderazgo carismático fue José Merino, pero en la actualidad no hay suficiente evidencia empírica ni documental en poder de esta investigación que identifique un líder con esas características. José María Villalta es un líder muy importante tanto en el partido político como fuera de él, pero no es aún “otro Merino”.

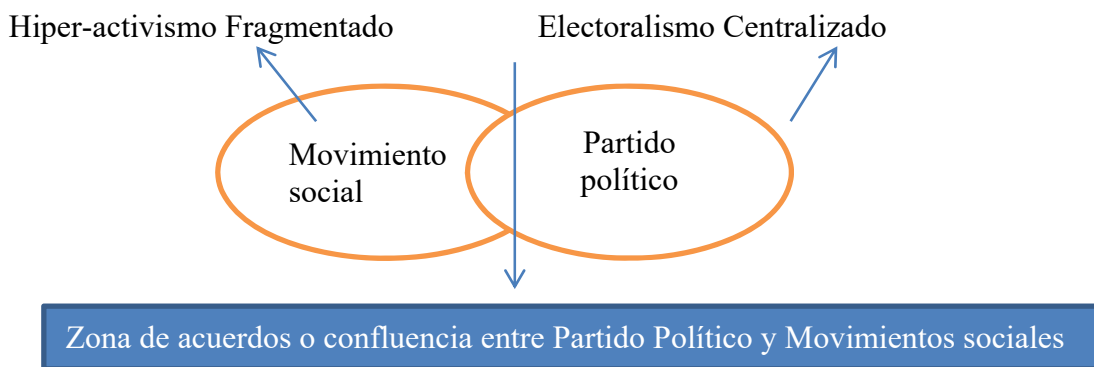
de suma importancia para el Frente Amplio de Costa Rica continuar como un partido - movimiento del progresismo de izquierdas.

#### 4. 1. Principales dilemas o retos que enfrenta el FA como partido - movimiento

El diagrama 4. 1. resume las condiciones organizativas y políticas que afectan el funcionamiento actual del Frente Amplio como un partido – movimiento:

#### DIAGRAMA 4.1.

#### Factores intervinientes para la organización y funcionamiento del FA como partido-movimiento



**Fuente:** Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a informantes clave

El “hiper-activismo” es referido como una característica de los movimientos sociales que tiende a desdeñar el campo electoral como mecanismo de acción, y el “electoralismo” se refiere a una conducta política prevalente en la naturaleza misma de los partidos políticos que se expresa como una minusvaloración de los vínculos con los movimientos sociales y como un abandono estratégico de la lucha social en las calles como método de articulación política. Ambos fenómenos son mencionados por las personas entrevistadas como factores intervinientes en la relación del partido político y los movimientos sociales. Se indica que estos factores son conflictivos mas no necesariamente contradictorios; no obstante, si no se trabaja conscientemente en articular esa supuesta oposición, se limita el accionar permanente como un partido - movimiento consolidado, funcional, eficaz y trascendente, en otras palabras, como un partido - movimiento *institucionalizado*.

Esta disyuntiva, que es consustancial a este nuevo tipo de configuración partidaria, puede ser más o menos amenazante para la continuidad del proyecto político, dependiendo de:

- cómo se aprovechan las coyunturas sociales y políticas de lucha para consolidar la unidad en medio de la diversidad de intereses particulares presentes en los distintos movimientos de base;
- de la presencia de liderazgos (individuales y colectivos) mayoritariamente considerados como legítimos y, sobre todo,
- del efectivo funcionamiento de un espacio-instrumento que funja como aglutinador de los movimientos sociales y como expresión eficaz de sus principales reivindicaciones.

La mayoría de los informantes claves consideran como indispensables los espacios y procesos de toma de decisiones que formalmente se han creado en el FA, pero consideran necesario pasar de “lo formal a lo real”, del “papel a la práctica instituyente” y hacer más eficaces los avances normativos intrapartidarios facilitadores de la relación con los movimientos sociales.

En la formalidad existen los “Frente Sociales”, prácticamente uno para cada movimiento social existente, pero también se acusa que hay poca funcionalidad y agilidad en estos espacios para concertar a los movimientos dentro del partido político.

Los avances en la afiliación partidaria proveniente de los movimientos sociales son atribuibles más a un esfuerzo individual de algunas dirigencias que a un sistemático y estratégico trabajo de todas las estructuras formales del FA.

Una de las cuestiones problemáticas más citadas respecto a la dimensión de “Toma de decisiones” es la necesidad de concretar un programa o plan general que condense elementos necesarios de la relación partido-movimientos sociales y que operacionalice oportunamente los acuerdos y políticas a seguir para mejorar esos vínculos orgánicos, evitándose así que queden subsumidos en espacios centralizados de coordinación.

Por otro lado, se señala que hay una suerte de temor bidireccional entre el FA y los movimientos sociales para mantener su autonomía, para “no utilizar ni ser utilizados”, lo que no pocas veces se traduce en una dinámica feudal y cerrada respecto al desarrollo de una política de vínculo más estrecha y orgánica. Algún dirigente de los movimientos percibe esta conducta como una “lógica esquizoide” de ambas partes, lo que puede generar que en el proceso de toma de decisión sea un aspecto que decante la política partidaria o de los movimientos sociales en acciones contrarias a la articulación buscada.

Estos problemas para la comunicación transparente y para la consolidación de acciones políticas estratégicamente coordinadas tienen como uno de sus efectos paradójicos percibir al FA como un partido centralizado y hasta verticalista, desvinculado de las bases partidarias y con una base de movimientos sociales fraccionada, desorganizada y poco disciplinada.

A pesar de lo anterior, es mayoritaria en las entrevistas, la valoración positiva de los mecanismos de coordinación logrados en los Congresos Ideológicos del FA.

Por otro lado, también se destaca como positivas las experiencias en la construcción de los programas electorales y planes de gobierno del partido, pues consignan con fidelidad reivindicaciones fundamentales de los movimientos sociales populares.

Como suele suceder con los partidos - movimiento de otras latitudes y con todo esfuerzo de articulación de intereses en organizaciones multi-sectoriales y pluralistas, en el FA hay dificultades para consolidar una *identidad que respete la diversidad*. En palabras de Laclau (2006) y Mouffe (1999), hay dificultades para pasar de las “cadenas de resistencia y contingencia” a “cadenas de equivalencia democráticas” o mínimos comunes denominadores que guíen con mayor certeza el desempeño frenteamplista en los gobiernos locales, en la Asamblea Legislativa y en las acciones colectivas. La diferencia identitaria de un *ellos* y un *nosotros* a partir de los posicionamientos políticos y estratégicos dificulta en buena medida la incorporación de las reivindicaciones directas desde ambos espacios.

Es necesario hacer la excepción de coyunturas específicas, como la del Referéndum del CAFTA/RD, donde se dio un sentido de identidad muy sólido entre partido, gremios, movimientos sociales y comités patrióticos, sustentando en liderazgos diversos. Esto se menciona recurrentemente en las entrevistas con dirigencia de los movimientos sociales, quienes afirman que en la figura de José Merino del Río el aglutinamiento de consignas y proyectos de los movimientos sociales encontraron eco, se materializaron en proyectos de ley y en acompañamientos en luchas sociales.

Es importante resaltar que la mayoría de las personas entrevistadas de los movimientos sociales y de la estructura partidaria señalan que uno de los principales retos, es concertar una política conjunta que trascienda lo coyuntural, donde las reivindicaciones directas de los movimientos sociales y del partido logren congeniar de manera estratégica con una dirección política transparente y eficaz.

A pesar que en muchos de los movimientos sociales existe homogeneidad en las políticas reivindicativas, se señala que -en muchos casos, los movimientos están conformados de manera multipartidista. Asimismo, se destacan las dificultades organizativas de algunos movimientos sociales en el país. Estos se parecen a los partidos políticos en sus problemas de fragmentación, personalismos, excesiva sectorialización y polarización, lo cual dificulta una mejor articulación estratégica.

Por otra parte, la incorporación de los movimientos sociales en las campañas electorales por parte del partido, ha estado más condicionada por la inercia misma de cada proceso que por la acción efectiva de aglutinación en un proyecto político construido conjuntamente. En las entrevistas a los movimientos sociales se resalta que en esas organizaciones no hay estrategias para lograr acuerdos electorales con los partidos políticos en general ni con el FA en particular.

Otra tarea pendiente es superar la práctica de los movimientos sociales de vinculación al partido mediante “personas” específicas y no a través de estructuras o instancias formales del FA. Según las valoraciones de los informantes claves, este reto por superar parece ser contradictorio al ver la bancada parlamentaria del FA, compuesta en su mayoría por dirigentes provenientes de movimientos sociales y sindicatos. No obstante, al consultar a las personas diputadas cómo se vincularon al partido político, indican que gran parte de esta decisión se debe al *liderazgo de José Merino*. Nuevamente, “la persona” o la identificación de “potenciales figuras políticas” parece ser el nodo central de vinculación y no un diseño estratégico y táctico del partido ni de los movimientos.

Un factor apuntado como muy importante -pues afecta mejorar los vínculos electorales del partido con sus bases sociales- es “la camisa de fuerza” impuesta por el régimen electoral vigente. Se indica que el marco jurídico suprapartidario en Costa Rica es sumamente rígido e implícitamente favorece la

*“...sumisión de las organizaciones sociales a los partidos políticos, o bien, la captación de liderazgos importantes en beneficio del sistema de partidos políticos”* (Persona Diputada del FA).

Una eficaz penetración territorial y sectorial parece ser condición indispensable para un partido - movimiento. Esta capacidad se potencia si existe claridad y certidumbre en la *forma y procedimientos* de vinculación con el partido. Por ejemplo, en el caso del Movimiento Alianza País en Ecuador, la discusión respecto al ejercicio de dirección en los territorios y con los

movimientos sociales logro un importante viraje estratégico en la política del partido, lo cual fue un factor clave en el triunfo de las elecciones nacionales.

En el FA, la penetración territorial y sectorial se realiza mediante dos vías. La primera es calificada como:

*“más pasiva, de acompañamiento y de apoyo difuso a las luchas territoriales de los movimientos sociales, sin buscar una articulación estructurada... La otra, es producto del afán del partido por construir estructuras comunes de convergencia política y social, donde el partido y los movimientos sociales confluyan bajo una lógica de plataformas”*  
(Persona del CEN / FA).

La explicación de la coexistencia de dos vías en la penetración territorial y sectorial radica en los problemas que tiene la dirección política para generar una única política desde “la capital hasta las bases cantonales” (Ibid). Quizás esto no es inconveniente, porque responde a las diferencias sustanciales que hay entre los territorios del país. No obstante, sí puede ser un reto por superar cuando se generan desencuentros con las dirigencias medias del partido que coordinan los territorios. Se observa que en algunas regiones y sectores ha funcionado mejor que en otros. Hay comunidades o cantones donde la penetración ha sido más fluida y más efectiva, y hay muchos sectores sociales con los cuales ha sido más fácil la articulación; sin embargo:

*“...ha sido un proceso con sus altibajos, con sus luces y sus sombras, por ponerte ejemplo, hay cantones del país donde la estructura local del Frente Amplio está efectivamente integrada con las luchas comunales o locales y funcionan casi naturalmente [...] en otros lugares no ha sido así. En otros lugares la estructura territorial del Frente Amplio es más débil, está más permeada por lo electoral, entonces tiene más las características de un partido tradicional [...]”* (Ibid)

Finalmente, es necesario destacar que de las 19 personas entrevistadas, solamente 2 afirmaron que el FA “ya no es un partido -movimiento” debido -entre otras razones- a los problemas mencionados en este acápite. Los restantes 17 informantes claves consideran que, “a pesar de estos desafíos, el partido FA sigue siendo un partido -movimiento y debe continuar siéndolo”.

#### ***4. 2. Algunas vías, ideas o estrategias para el fortalecimiento del FA como partido - movimiento del progresismo de izquierdas***

Ante los desafíos que debe superar el FA, las personas entrevistadas proponen sugerentes vías de acción o de decisión estratégica. Se presentan a continuación a modo de “punteo de ideas”, esto con el propósito de guardar fidelidad absoluta con la manera espontánea como las plantearon, pero principalmente, con el fin de servir como una “lista de comprobación” o guía metodológica para el estudio del FA y -eventualmente- como marco general de referencia para la toma de decisiones en ese -u otro- partido movimiento del progresismo de izquierdas

##### ***4.2.1. Desde los movimientos sociales populares hacia el partido político***

Para mejorar los vínculos orgánicos, estructurales y permanentes entre el FA y sus bases sociales y políticas, representantes consultados de los movimientos sociales proponen:

- Realizar encuentros periódicos para el análisis conjunto de coyuntura política.
- Coordinar la formación de cuadros entre partido político y los sindicatos.
- Fortalecer los comités locales de ciudadanía en el ámbito territorial donde converjan las principales reivindicaciones de las comunidades, del partido y los movimientos.
- Hacer y mantener actualizado un inventario de emisoras locales y estructurar un programa ciudadano de comunicación.
- Construcción de una agenda nacional de lucha.
- Fortalecer los espacios de articulación del partido político fuera de las existentes bases partidarias, con el fin de mejorar la capacidad de comunicación y de coordinación con los movimientos sociales populares.

##### ***4.2.2. Desde el partido político a los movimientos sociales***

Representantes del FA proponen:

- Convocar a una Asamblea ampliada para definir una política clara de vinculación del partido político con los movimientos sociales.
- Establecer un “Proceso de Construcción de Mínimos Comunes Denominadores” para generar acuerdos y acciones políticas concretas [...que, más allá del sectarismo y la

partidocracia, sea el centro de una articulación de las cadenas equivalenciales e identitarias].

- Generar un núcleo dirigente fortalecido, pero con suficiente flexibilidad en la estructura para concertar los movimientos sociales.
- Activación de la estructura y espacios formales del partido político (Secretaría de Movimientos Sociales y Frentes Sociales) que potencie una comunicación fluida con los movimientos sociales, sin que se “encorseten” ambas organizaciones.
- Estructuras cantonales que sean referencia en el territorio de la articulación con los movimientos sociales, que se trabaje “más allá del partido, pero sin perder el vínculo partidario”.
- Implementación efectiva de los “Frentes” dentro del partido político y en las acciones colectivas o “lucha en las calles”.
- Utilización de los Frente Sociales como *instrumento* de los movimientos sociales a lo interno del partido.
- Estructurar desde la dirección provincial estrategias diferenciadas con las organizaciones sociales, formando plataformas de aglutinación de las comunidades.
- Elaboración de estrategia general de comunicación y acción con los movimientos sociales.
- Iniciar con un mapeo actualizado de los movimientos sociales en las diferentes escalas subnacionales (provincial, cantonal).
- Organizar un “Encuentro Nacional con los Movimientos Sociales” para saber que esperan los movimientos populares del FA.
- Fortalecer a la Comisión de Organización como espacio de acción de un programa de movimientos sociales.
- Potenciar una estructura partidaria que logre generar las condiciones previas a que “estallen” las coyunturas sociales y políticas.
- Las candidaturas del FA deben comprometerse a asumir programas de los sectores sociales.

## 5. CONCLUSIÓN

Se concluye que el FA de Costa Rica es un partido político que comparte “parecidos de familia” (Wittgenstein 1973 y 1998) con los nuevos partidos - movimientos del progresismo de izquierda, tanto en su origen como en su organización y funcionamiento (formal e informal) actuales.

Es notorio que en las propuestas de las personas entrevistadas hay diversas coincidencias políticas-organizativas. Sin embargo, la mayoría consideran que antes de relanzar cualquier proceso de concertación y articulación del FA con los movimientos sociales populares, es vital la definición identitaria del partido, de modo que, en palabras de una persona diputada de ese partido, lo prioritario sea decidir si:

*“todo el partido quiere continuar como un partido - movimiento moderno para la Costa Rica del Siglo XXI que deseamos los sectores progresistas populares” (Persona diputada del FA).*

En segundo lugar, indican que es necesaria la estructuración de una política y un programa de acción con los movimientos sociales a lo interno del partido; y en paralelo, la puesta en práctica efectiva de los espacios formales existentes (Secretaría y Frentes) que potencien la vinculación organizativa.

A juicio de las personas entrevistadas y en correspondencia con la teoría repasada en esta ponencia, el método y la lógica de articulación que el FA debe de seguir son la de buscar acuerdos comunes (“Mínimos Comunes Denominadores”). Este procedimiento de articulación debe de partir de una lógica flexible en “lo formal y en lo informal”, acordando puntos medulares que no contradigan los principios partidarios y su lucha electoral pero que tampoco atente contra la autonomía y los principios de los movimientos sociales y su lucha “en las calles”.

La militancia y las dirigencias del partido político deben buscar un consenso de acción donde se conjuguen las diferencias que existan a lo interno, con la intención de potenciar también acuerdos comunes dentro del FA.

Es necesario poder comprender y saber cuáles son las condiciones materiales y organizativas que tiene el partido político y las que disponen en la actualidad los movimientos sociales

populares. Parece ser prioritario que periódicamente se actualice un mapeo completo de los movimientos sociales activos en las comunidades y en el ámbito nacional.

Tal y como indican experiencias exitosas de algunos partidos - movimientos del progresismo de izquierdas (ganadoras de elecciones, en gobierno, con suficiente nivel de institucionalización o desarrollo orgánico funcional efectivo) las personas entrevistadas consideran que es necesario que haya una serie de espacios de deliberación para mejorar la articulación estratégica con la mayoría del movimiento social costarricense. Convocar un Encuentro Nacional de Movimientos Sociales puede generar un clima político y social lo suficientemente favorable para concertar las propuestas de los movimientos sociales y, en sus palabras, “hasta concretar una Comisión Nacional de Movimientos Sociales y Populares efectiva y operante”.

Con base en la literatura revisada y en las entrevistas, parece ser de suma importancia para la vigencia de un partido - movimiento de características similares al FA, subrayar que la creación de las condiciones sociales, políticas y culturales para la puesta en práctica de las recomendaciones y propuestas sistematizadas en esta sección, dependen de un entendimiento de la coyuntura nacional y de las relaciones de poder presentes en la arena política, sea institucional o no. La creación de las condiciones que potencie esta estrategia depende de un doble rol de organización: la “lucha” en el plano institucional-formal (elecciones) y la vinculación con las acciones colectivas y el acompañamiento en los espacios de conflictividad social. En este sentido, es necesaria la definición de una cadena equivalencial que logre generar una “consiga” particular identitaria, de alcance general y aglutinador.

Considerando la heterogeneidad del movimiento social, es importante que el partido designe vocerías con capacidad de dirección dentro del movimiento y en el FA, lo que reforzaría la vinculación y el dialogo. Esto también reforzaría la lógica de articulación por *persona o liderazgos colectivos*, estrategia que ha sido fundamental, como lo constatan las entrevistas. Parece ser indispensable que tanto el partido político como los movimientos sociales se replanteen la importancia de nutrirse de experiencias y nuevas formas de organización y vinculo que se amolden a las condiciones sociales y culturales de la política actual en Costa Rica.

## REFERENCIAS

- Alcántara Sáez, Manuel (2001). El origen de los partidos políticos en América Latina. WP núm. 187 Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- y Freidenberg, Flavia –editores- (2001). Partidos Políticos de América Latina, Centroamérica, México y República Dominicana. Salamanca, España. 4 TOMOS. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Almeida, Paul (2014) Mobilizing democracy: globalization and citizen protest. Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- Bartolini, Stefano y Mair, Peter (2001). “Challenges to Contemporary Political Parties” EN: Diamond, Larry & Gunther, Richard –eds.- Political Parties and Democracy. Baltimore and London: Johns Hopkins University Press.
- Carcar Benito, Jesús Esteban (2015). “De los movimientos sociales en la época Web 2.0 y los marcos de referencia a la transformación en partidos políticos: el problema de la identidad” En: Revista Mas Poder, Enero 2015. Versión en PDF.
- della Porta, D; Diani, M. (2006). Social Movements: An Introduction. Blackwell Publishing.
- Diamond, Larry & Gunther R. -eds- (2001). Political Parties and Democracy. Baltimore & London: Johns Hopkins University Press.
- Fernández Torres, María Jesús y Francisco Javier Paniagua Rojano (2012). PONENCIA. EL PODER DE LAS REDES SOCIALES EN LA POLÍTICA Y EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES. Mesa nº 23: “Gestión política, campañas y nuevas tecnologías” Universidad de Málaga. –MIMEO-
- Freidenberg, Flavia (2004). Democracia interna: reto ineludible de los partidos políticos. Ponencia – conferencia presentada en la “XVIII Conferencia de Protocolo de Tikal”. Instituto Interamericano de Derechos Humanos / Centro de Asesoría y Promoción Electoral (IIDH / CAPEL). República Dominicana. 24 de septiembre de 2004 (Documento en formato PDF).
- Fundación Friedrich Ebert (FES) - Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS – FES) (2008). La innovación partidista de las izquierdas en América Latina. Primera edición, octubre 2008. Fundación Ebert -FES- Ecuador.

- Gómez, Steffan. (2013). Organización y Funcionamiento de los Partidos Políticos en Costa Rica. Decimonoveno Informe Estado de la Nación 2012. Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Costa Rica: CONARE.
- y Juan Pablo Sáenz (2015). Organización y Funcionamiento de los Partidos Políticos en Costa Rica. Vigésimo primer Informe Estado de la Nación 2014. Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Costa Rica: CONARE.
- Hangan, M. (1998). Social Movements: Incorporation, Disengagement and Opportunities. A long View. En Marco Giuni, Dough McAdam & Charles Tilly (eds). From Contention to Democracy. Lanham, MA, Rowman and Littlefield Publishers.
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH) / Centro de Asesoría y Promoción Electoral (CAPEL) (2007). Plan estratégico. Fortalecimiento de Partidos Políticos en América Latina 2006 - 2010. Marzo 2007. San José, Costa Rica: USAID. ASDI. IIDH / CAPEL.
- Isidoro Cheresky y Oliver Dabene (s.f.) “Representación política” y “contrademocracia” EN: Isidoro Cheresky & Olivier Dabène -compiladores- Ciudadanía y Representación Política: Argentina en perspectiva comparada. Sciences Po / Universidad de Buenos Aires / MICYT. Buenos Aires: Ecos - MINCYT.
- Katz, Richard y Mair, Peter –eds.- (1992) Party organizations. A data handbook. London.
- (1995). “Changing Models of Party Organization and Party Democracy. The Emergence of the Cartel Party.” EN: Party Politics Review. No. 1. Vol. 1. Londres: SAGE. Páginas 5 – 28.
- Kitschel, H. (1999). Panoramas de intermediación de intereses políticos: movimientos sociales, grupos de interés y partidos a comienzos del Siglo XXI. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, 1(2); p: 7-25.
- (2000). Citizens, politicians, and party cartellization: Political representation and state failure in post-industrial democracies. European Journal of Political Research. N°.37, p:149-179.
- (2006). Movement Parties. En Richard S. Katz & William Crotty (eds), Handbook of Party Politics. DOI: <http://dx.doi.org/10.4135/9781848608047.n24>

- Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S. A.
- Mora, Patricia. (2014). José Merino: nuestro homenaje a tu vida. En Partido Frente Amplio (2014) "10 años de lucha, coherencia y dignidad". p. 12-22.
- Mora, Sindy (2016). *La política de la calle: organización y autonomía en la Costa Rica contemporánea*. 1 ed. San José, Costa Rica. Editorial UCR.
- Mouffe, Chantal (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S. A. Paidós Estado y Sociedad.
- Pakulski, J. (1991). *Social movements: the politics of moral protest*. Melbourne: Longman Cheshire.
- Partido Frente Amplio. (12 de octubre de 2012). José Merino del Río, un patriota, un demócrata, un comunista imprescindible. Página oficial del partido Frente Amplio. Recuperado el 4 de marzo de 2016 a las 8h de: <http://www.frenteamplio.org/2012/10/jose-merino-del-rio-un-patriota-un-democrata-un-comunista-imprescindible/>
- Rosales- Valladares, Rotsay (2009). *Los Partidos Políticos: institucionalización, democratización y transparencia*. San José: Educatex – IIDH / CAPEL.
- (2009b) “Los estudios de los partidos políticos en América Latina: un estado de la cuestión de los enfoques al interno de los partidos”. En: *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*. Vol. VI, N° 1. Páginas 113 – 142. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Julio 2009.
- (2015). “Problemas de la representación política y de los partidos políticos en Costa Rica: oportunidad para un diálogo social re-constitutivo”. EN: *Revista de Derecho Electoral*. Publicación Semestral del TSE, Número 20, Julio - Diciembre 2015, págs. 239-275. San José, Costa. Rica: Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). Disponible en la página WEB del TSE: [www.tse.go.cr/revista/articulos.htm](http://www.tse.go.cr/revista/articulos.htm). Versión en formato PDF.
- Sommano, Ma. Fernanda (2007). *Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja*. En: *Política y Cultura*, primavera 2007, núm 27, pp. 31-53 El Colegio de México.
- Wittgenstein, Ludwig (1973). *Tractatus Logico-Philosophicus*. Madrid: Alianza Editorial

----- (1988). Investigaciones filosóficas. Barcelona-México: Crítica-UNAM,

Zuazo, Moira (2010) ¿Los movimientos sociales en el poder? El gobierno del MAS en Bolivia.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad No 227, mayo-junio de 2010, ISSN: 0251-3552, <[www.nuso.org](http://www.nuso.org)>.